

La única mujer galardonada con el premio de ingeniería del Milenio subraya la necesidad de aumentar la representación femenina

escrito por DF Diario Feminista. | noviembre 6, 2023



Frances Arnold. Wikipedia

Como premio Nobel, la profesora Frances Arnold presume de

una impresionante serie de logros, según [The Guardian](#). Sin embargo, ser la única mujer galardonada con el Premio de Tecnología del Milenio, a menudo comparado con el Nobel de los ingenieros, es una de las distinciones menos deseadas.

Las candidaturas para el premio de un millón de euros en 2024 concluyeron la semana pasada y los organizadores han revelado que las mujeres sólo representaban el 16,3% de los nominados, lo que supone el porcentaje más alto desde la creación del galardón bienal en 2004, a excepción del 28,1% de 2022.

Arnold, ingeniero químico estadounidense, expresó: «Nos gustaría presenciar más diversidad entre los ganadores de estos premios porque sabemos que los individuos diversos contribuyen significativamente a la tecnología».

El organizador del premio, la Academia de Tecnología de Finlandia (TAF), ha estado instando a la comunidad científica y de ingeniería a tener en cuenta a las mujeres a la hora de contemplar innovaciones que mejoren la calidad de vida.

Aunque personas como Tim Berners-Lee, que inventó la World Wide Web, han sido reconocidas como ganadoras desde el lanzamiento del premio en 2004, Arnold cree que hará falta tiempo para que más mujeres se unan a sus filas.

«Es crucial recordar que estos premios a menudo reconocen trabajos que se iniciaron hace 20, quizá incluso 30 años, cuando las mujeres no eran tan numerosas en la comunidad tecnológica como lo son hoy», afirmó. «Así que mi predicción es que habrá más nominaciones de mujeres porque se están incorporando mujeres maravillosas a la comunidad tecnológica».

Arnold también sugirió que las mujeres podrían no recibir

tanto reconocimiento porque a menudo trabajan en equipo. Normalmente, estos premios pretenden destacar las contribuciones de uno o muy pocos individuos.

Arnold, que recibió el premio en 2016 por su trabajo sobre la evolución dirigida de las enzimas, compartió su entusiasmo, afirmando: «Soy ingeniera de formación, y es un premio importante para los ingenieros; se puede pensar en él como el Premio Nobel de los ingenieros. Dos años después, gané el Premio Nobel de Química. No sé cómo están conectados, pero fue esencialmente por el mismo conjunto de ideas».

Hizo hincapié en que ganar requería una enorme cantidad de trabajo duro, resistencia y un compromiso inquebrantable con la investigación y la invención. Arnold declaró: «Nunca me acobardé. Desde luego, no iba a dejar que otro se divirtiera. Me encanta investigar, me encanta inventar. ¿Por qué iba a dejar que los hombres tuvieran toda la diversión?».

Además de sus investigaciones, Arnold copreside el Consejo de Asesores sobre Ciencia y Tecnología del presidente Joe Biden y da clases en el Instituto Tecnológico de California.

Señaló que la vía de acceso de las mujeres a la ingeniería está en marcha, ya que la mitad de sus estudiantes universitarios son mujeres. Sin embargo, que se queden en el mundo académico para investigar es otra cuestión.

Las mujeres suelen elegir trayectorias profesionales más amplias que los hombres y con frecuencia buscan puestos de liderazgo en la industria, donde su potencial para realizar descubrimientos revolucionarios puede no ser tan amplio, según Arnold.

El descubrimiento innovador de Arnold fue la capacidad de criar enzimas, de forma similar a como otros crían animales o levaduras. En la evolución dirigida, se induce a las enzimas a mutar y luego los ingenieros las seleccionan cuidadosamente para obtener propiedades beneficiosas específicas, como la creación de combustibles, medicamentos, productos químicos y bienes de consumo.

Arnold también destacó las similitudes entre su trabajo y la inteligencia artificial, sobre todo en la navegación por problemas complejos. Describió ambas como metodologías para explorar paisajes intrincados, con el potencial de integrar estos procesos.

El TAF está ansioso por ver a más mujeres nominadas para su premio. El Dr. Markku Ellilä, director ejecutivo de la academia, hizo hincapié en la naturaleza estructural del problema y en la necesidad de animar a las mujeres a dedicarse a la ciencia desde una edad temprana. La academia planea cooperar con las universidades y organizar concursos para estudiantes de doctorado, entre otras iniciativas.

Minna Palmroth, catedrática de física espacial computacional y presidenta de la junta directiva de la academia, reconoció los progresos realizados y el compromiso permanente de animar a más mujeres a presentarse al premio en los próximos años.»